

Halberstam, Jack (2018): *El arte queer del fracaso*. Madrid: Egales, 230 pp. ISBN: ISBN 978-84-1691-99-5.

Jack Halberstam en "El arte queer del fracaso" nos trae una brillante discusión sobre el fracaso, el fallo y el error, que nos permite afrontar las lógicas hegemónicas sobre el poder. Esas lógicas que representan al éxito como parte del proyecto capitalista y que vienen a ser el éxito profesional, la pareja, los hijos, la posesión de bienes, el reconocimiento. Lógicas que vienen a decirnos lo que valemos en función de lo que poseemos. Ideología tal de la acumulación que genera una producción del conocimiento centrado en el positivismo, el progreso, la alta cultura y que es usada como modelo y paradigma de la heteronormatividad.

Desde una perspectiva queer se utilizan fuentes propias de la cultura mediática de masas –o cultura pop/pular- como son dibujos animados –Bob esponja entre otros-, el mundo del arte contemporáneo, las cosas que se olvidan o la estupidez, para afirmar que bajo ciertas circunstancias fallar, perder, olvidar, deshacerse u olvidar nos permiten acceder a una mayor creatividad, cooperación e innovación. Son fuentes que suelen destacarse porque el establishment las etiqueta de infantiles, poco académicas, nada sofisticadas e incluso burdas. A la contra de estas afirmaciones estas fuentes desvelan otros escenarios alternativos a la heteronormatividad reproductiva, haciendo una feroz crítica al capitalismo y a las estructuras de parentesco tradicionales.

En esta obra se realiza un análisis de las emociones que hay entre la amnesia, la estupidez, la casculinidad, la blanquitud y la temporalidad, para ello toma como ejemplo la película *Buscando a Nemo*, donde Dory sería un modelo femenino de un tiempo queer. A lo largo de sus capítulos *El arte queer del fracaso* realiza una crítica al futurismo reproductivo donde reconoce que la infancia en sí misma es una experiencia queer. También expone cómo algunas estrategias de la feminidad lésbica como son la pasividad radical o el masoquismo pueden tornarse en desafíos a la noción de víctima muy utilizada en algunas formas de los feminismos liberales.

Más adelante se irá sumergiéndose en el pasado nazi con el fin de plantear cuestiones sobre la erótica de la historia y la ética de la complicidad, para ello se fija en las relaciones entre homosexualidad y fascismo, una historia no deseada y que no suele encajar cómodamente en las narrativas de las víctimas del régimen nazi.

En el último capítulo vuelve a tomar ejemplos de los dibujos animados con el objetivo de fijarse en mundos posthumanos que ofrezcan lógicas a menudo antinormativas.

Leer *El arte del fracaso queer* nos permite acercarnos a cuestiones que chirrían en una sociedad donde la búsqueda del éxito y la normalidad como punto de referencia son lo que prima. ¿Cuál es la alternativa? Es la pregunta que abre la introducción, alternativa al fracaso a aquello que viene después de ver

cómo no se llega a la norma impuesta por un capitalismo liberal tradicional céntrico. Una pregunta por las alternativas que anuncia un nuevo proyecto político que se ubica entre la resignación cínica y el optimismo naif ejemplificado en los dibujos de Bob Esponja. Desechar el idealismo de la esperanza para crear una nueva relación con la vida, la cultura, el conocimiento y el placer.

Pregunta que como bien se ha señalado anuncia ese proyecto político novedoso fundado en la necesidad de una gramática de la posibilidad y el deseo básico de vivir la vida de otra manera. Sus ejemplos de académicos, activistas, artistas y personajes de dibujos animados dan cuenta de esa búsqueda de una alternativa fuera de los estándares de las normatividades de la cultura capitalista del éxito y el logro.

Halberstam hace acopio del término *low theory* de Stuart Hall y el saber popular con el fin de explorar alternativas para ir más allá de las formulaciones binarias. *Low theory* trata de localizar los espacios intermedios que rescatarán a los sujetos "fracasados" de las hegemonías y de las seducciones del consumo capitalista general –para ello toma como ejemplo las tiendas de regalos-. *Low theory* que se ubicará entre la alta y la baja cultura, la alta y la baja teoría con el fin de abrirse paso en las divisiones binarias entre vida y arte, práctica y teoría, el pensar y el hacer dirigiéndose hacia un mundo más caótico de (des) conocimiento.

El recorrido por la obra salta de los dibujos animados infantiles a las performances más vanguardistas y el arte queer, saltos que intencionalmente nos ubican en diferentes maneras de pensar las formas de ser y de saber, aquellas que están fuera del concepto convencional de éxito. De ahí que Halberstam vea una recompensa en el fracaso pues éste nos permite escapar de las normas disciplinares de la conducta, aun sabiendo que el fracaso se acompaña de efectos tan negativos como lo son la desilusión y la desesperanza su potencial creativo le da la vuelta a esa negatividad permitiéndonos ver al fracaso como un estado en el que también proporciona oportunidades para usar esos efectos negativos con el fin de hacer agujeros en la tóxica posibilidad de la vida contemporánea.

Otro concepto que aparece en esta obra es el de *Low theory* o teoría baja, tomado igualmente de Stuart Hall es propuesto por Halberstam como uno de los tipos de transmisión que se regodea en sus propios giros y confusiones, una teoría que no busca explicar sino involucrar, un camino hacia otra cosa sin un fin en sí mismo. Al tratar este concepto y desarrollarlo se puede apreciar la influencia de Gramsci. El marxismo abierto del que habla Gramsci es trasladado en este texto a una manera de buscar nuevos resultados, adaptables, cambiantes y que no se circunscriban a

ortodoxia alguna. La teoría baja actúa como si de una acción pedagógica se tratara, busca salir de los esquemas cerrados y fijos, buscando un conocimiento, visiones sociales y de justicia radical para resolver problemas.

Su influencia gramsciana también permea en esta obra al analizar el término hegemonía. Este término para Halberstam designa un sistema de múltiples capas donde un grupo dominante alcanza el poder sin hacer uso de la coerción. Será la producción de un sistema entrecruzado de ideas persuasivas sobre la coerción de cualquier conjunto de ideas preestablecidas lo que haga que las personas lleguen a alcanzar el poder. Bajo la idea de hegemonía trazará las diferencias entre los intelectuales orgánicos y los tradicionales, éstos últimos son los que fomentan lo hegemónico frente al trabajo constructivo y libre de los orgánicos. Una manera de ver las contradicciones del capitalismo y las formas de opresión que se infiltran en el día a día, en las vidas cotidianas. La contra hegemonía se erige como el conocimiento que debería residir en los espacios de lo académico a la contra de lo que sucede, pues es conocimiento hegemónico el que reina e impera en las esferas de la intelectualidad. En este sentido, la teoría baja o low theory puede convertirse en la manera de llamar a la contrahegemonía que teorice alternativas desde espacios indisciplinados de producción del conocimiento.

El siguiente concepto tratado en *El arte Queer del fracaso* es el de culturas piratas. El desarrollo de este concepto parte de la obra de Peter Linebaugh y Marcus Rediker *La Hidra de la revolución: marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*. Una obra que muestra las luchas por formas de vida alternativas que acompañaron y se opusieron al capitalismo durante el siglo XVII. Historias de proscritos y desviados como eran los piratas, comuneros e insurrectos urbanos que son expuestos como sujetos ejemplos de vidas alternativas a las lecturas tradicionales que los identifica como random o aleatorios, pues no poseen objetivo político particular. A la contra de lo que podría parecer estos random son considerados sujetos que personifican el poder de la cooperación entre el populacho anticapitalista o mob y la búsqueda de alternativas de los grupos de resistencia random.

Si Halberstam toma este libro como texto central en el desarrollo de genealogías alternativas es porque los autores no se ciñen al mito masculinista de héroes capitalistas que terminan sometiendo a una Hidra femenina. Por el contrario el ejemplo que toma de *La Hidra de la revolución: marineros, esclavos y*

campesinos en la historia oculta del Atlántico es la apertura que suponen ser sus personajes a una multiplicidad de alternativas.

Historias de alternativas políticas que ofrecen modelos de contestación, ruptura y discontinuidad y que se identifican con el fracaso que será capaz de contrarrestar las lógicas del éxito emergentes del triunfo del capitalismo global. En este punto Halberstam rodea el análisis historiográfico y se mete de lleno en buscar la teoría baja y el contraconocimiento en el dominio de la cultura popular y su relación con las vidas, el género y las sexualidades queers. Para ello retorna a su búsqueda entre las narrativas de los dibujos animados como mundos alternativos que permiten un cruce entre lo infantil, lo transformador y lo queer.

Los últimos capítulos de esta obra serán los que permitan proyectar el fracaso como una nueva manera de vivir, de ver el mundo. Sitúa al sujeto en una forma de deshacerse/no-ser (unbeing) que permite traer nuevas formas de conocimiento. En estos últimos capítulos explorará el sentido del masoquismo y de la pasividad en relación al fracaso y la feminidad. También rechazará los relatos triunfalistas de la historia gay, lesbica y transgénero que reinventan nociones de éxito –es en este punto donde establece una relación entre homosexualidad y fascismo–.

El arte queer del fracaso nos da las claves para habitar esos espacios que han sido negados muchas veces por la comunidad LGTBQ y los feminismos más liberales, conservadores y academicistas, explicados en esta obra con ejemplos de la cultura pop-pular y el arte feminista donde el fracaso, entendido como no encajar en las normas sociales del éxito social, del género binario y de los marcos heteronormativos no es algo negativo, son lugares de resistencia creativa que permiten vivir de otras maneras, sin etiquetas heterocéntricas o cisgenéricas y sin la presión del éxito capitalizado.

Eleder Piñeiro Aguiar

 <https://orcid.org/0000-0001-6770-7180>

Universidade da Coruña, España
elederpa1983@gmail.com

Recibida: 05-4-2019

Aceptada: 10-4-2019

